



A TODA VELA
Autor: C.H.B. Kitchin. Novela.
Editorial: Periférica. 187 páginas.
Madrid, 187. Precio: 17,50 euros.

Clifford Henry Benn Kitchin es uno de los escritores más brillantes y al mismo tiempo desconocidos de la narrativa británica de la primera mitad del siglo XX, lo que hace un hecho digno de ser celebrado que el sello Periférica publique por primera vez en versión castellana 'A toda vela', novela cuya protagonista es Lidia Clame, una mujer de treinta años que está enamorada de un tipo más joven que ella, que no le corresponde, pero que no tiene miedo a convertirse en una solterona porque disfruta de la vida y especialmente de la lectura. Los problemas reales surgen con las cuentas de los que administran su herencia.



NOCHE CERRADA EN BERGEN
Autora: Anne Holt. Novela. Editorial: Roca. 430 páginas. Barcelona, 2010. Precio: 20 euros.

En 'Noche cerrada en Bergen', la autora noruega Anne Holt ofrece al lector una nueva entrega de la serie policíaca protagonizada por el sagaz detective Yngar Stubo y su mujer, la eficiente criminóloga Inger Johanne Vik. En esta ocasión el hallazgo del cadáver de un adolescente en el centro de Oslo se añade al asesinato de la obispo de Bergen después de haber salido a dar un paseo en plena Nochebuena. Vik se percata de la vinculación que existe entre ambos sucesos mientras Stubo ha sido enviado a Bergen para recabar datos sobre las oscuras circunstancias del asesinato de la representante eclesiástica. Cuatro ojos ven más que dos.



SONRÍA A LA CÁMARA
Autor: Roberto Valencia. Relatos.
Editorial: Lengua de Trapo. 232 páginas. Madrid, 2010. Precio: 18,50 euros

'Sonría a cámara' es un excelente libro de relatos del escritor pamplonés Roberto Valencia que ofrece una visión descarnada y honesta sobre el hecho pornográfico. Los seres que aparecen en estas páginas son individuos que buscan imágenes excitantes en Internet y mujeres que están del otro lado del espejo para brindar esas imágenes a esos usuarios. Lo que más llama la atención del libro es la esperanza y el deseo de algún tipo de redención que unos y otros ponen en esa actividad al tratar de ver en ella los que miran una fuente particular de conocimiento y las que se exhiben un afán de trascendencia que quedan desmentidos.



MENTIRAS CAPITALES
Autora: Empar Fernández. Novela.
Editorial: Alianza. 304 páginas.
Madrid, 2010. Precio: 18 euros.

'Mentiras capitales' es una novela de la escritora barcelonesa Empar Fernández que tiene como protagonistas a Julián y Eulalia, dos personajes que no se conocen pero que coinciden en el viaje que en 1942 emprende el 'San Marcos', un viejo e insalubre mercante desde el puerto de Barcelona hacia Veracruz. Él es un joven ambicioso que se hace pasar por un licenciado en Medicina para embarcarse aunque la Guerra Civil ha truncado sus estudios en esa carrera, y ella ha sido enviada por sus padres para que se reencontrase con su esposo exiliado pese a estar embarazada de otro hombre. Ambos se enamoran, pero surge una tragedia y más mentiras.



EL ERUDITO DE LAS CARCAJADAS
Autor: Jin Ping Mei. Editorial: Atalanta. Páginas: 1.180.

men Quing. En este personaje se concentra el elemento, para mí, más importante de la narración: la corrupción. En la palabra hay que asumir el punto de vista del narrador. El ser humano es corrupto por naturaleza, sus pasiones tienden siempre a la satisfacción erótica, económica y del poder. Ximen es un mercader que no tiene el más mínimo escrúpulo para conseguir lo que desea en cada momento. Está dominado por la lujuria; precisamente la novela se inicia con la relación adultera entre Ximen y Pan Jinlian, esposa de Wu Zhi. El componente erótico se amplía a las esposas del comerciante y a sus sirvientas. Pero esta focalización en el personaje es un elemento de la estructura para mantener la coherencia de los otros componentes porque, en realidad, aparecen tipos de toda clase y condición; así como numerosas acciones secundarias que se van encadenando en el tópico del que se trata; por ejemplo, el soborno a los magistrados, las tretas para conseguir dinero, el ya repetido tema erótico.

La novela, siendo unidad, tiene muchos elementos autónomos. Un aspecto clave es la calidad de las descripciones que pueden llegar desde el mayor lirismo al realismo más exagerado. Es muy interesante comprobar cómo los temas son los mismos en Oriente y Occidente y me atrevo a establecer cierto paralelismo con las novelas picarescas.

Quijotes urbanos y molinos de acero

Mc Cann evoca la década de los setenta en una América del Norte inmersa en la guerra de Vietnam y la crisis del petróleo

■ **MARÍA TERESA LEZCANO**

El siete de agosto de 1974, poco después de las siete de la mañana, el equilibrista francés Philippe Petit cruzó, a más de cuatrocientos metros del suelo, el vacío que dividía el aún inacabado World Trade Center. Partiendo de la torre sur, el funambulista se hermanó durante cuarenta y cinco minutos con el abismo, empleando como únicas herramientas una larga vara equilibrante y un cable de acero - tendido a lo largo de la noche anterior de manera ilegal - sobre el que caminó, se sentó, se tumbó y saludó, acompañado por momentos por una gaviota que trazaba círculos en tor-

no al hombre-pájaro. Desde múltiples enclaves urbanos - oficinas, apartamentos y hasta el pavimento de Manhattan - unas cien mil personas asistieron a la proeza que culminó el sueño de un adolescente, el cual, sentado en la sala de espera de un dentista parisino leyó en una revista el proyecto de construcción de unos descomunales gemelos arquitectónicos y desde ese instante supo, como un moderno quijote del asfalto, que tenía que conquistar al doble gigante de hormigón y acero.

Usando como eje narrativo la hazaña del funambulista, Mc Cann evoca la década de los setenta en una América del Norte inmersa en una nueva crisis petrolífera y sometida a la contemporaneidad de la guerra de Vietnam; concretamente en una ciudad, Nueva York, la cual recorrer desde el Bronx y Harlem hasta las inmediaciones nocturnas de Times Square, donde comparten espacio prosti-

■ **QUE EL VASTO MUNDO SIGA GIRANDO**

Autor: Colum Mc Cann. Editorial: RBA, 2010. Páginas: 480.

tutas, proxenetas y otros traficantes de todo lo traficable, o el peligro oscuro de Central Park, convertido en lugar de culto de carteristas y violadores. Articulado sobre el telón de fondo por el que Philippe Petit desafía a la gravedad, el narrador se detiene en los espectadores de la hazaña, "gente que camina sobre esa especie de cuerda floja de nuestra vida cotidiana". Empleando una técnica narrativa que simultanea y entrecruza las vidas de algunos de esos espec-

tadores, Mc Cann edifica una novela tan alta como las torres que le sirven de punto de partida y tan compleja como el latido de la urbe que yace a sus pies.

Tras la muerte de su madre en Irlanda, Ciaran Corrigan llega a Nueva York en busca de su hermano, un sacerdote que ayuda a un grupo de prostitutas toxicómanas del Bronx. Una de ellas relatará su propia vida y la de su hija, a quien ella misma inició en el oficio, y que muere en un accidente de tráfico junto al Padre Corrigan. El juez Solomon Sodeberg, que envía a prisión a la madre de la fallecida es quien será encargado del caso de Philippe Petit - éste sólo será «condenado» a repetir su hazaña para un grupo de niños, obviamente a una altura muy inferior a aquella que le hizo célebre. Mientras tanto, en Park Avenue, la esposa del juez recibe en su espectacular vivienda a un grupo de mujeres con el que no comparte clase social aunque sí la dolorosa expe-

riencia de haber perdido a un hijo en Vietnam. En el caso de Gloria, afroamericana que a su vez relatará su periplo desde su Missouri natal, han sido tres los descendientes descendidos por la patria. En este dédalo de existencias que se bifurcan, se encuentra asimismo el matrimonio que provoca el accidente en el que fallecen Corrigan y Jazzlyn, y un grupo de hackers de California que, tras infiltrarse en el sistema telefónico, conecta con una cabina neoyorquina en el preciso momento en que sobre ella un temerario equilibrista de sonrisa expansiva camina sobre un cable de acero a casi medio kilómetro de altura.

Pasando de una voz a otra, sustituyendo la primera persona por la tercera, los personajes narran o son narrados con diversas cadencias hasta completar el engranaje de una novela magnífica, que el mismísimo J.J. Abrams convertirá en breve en guión cinematográfico. Mientras tanto, si aún no lo han visto, les recomiendo 'Man on wire', el documental que James Marsh dirigió sobre el denominado «Delito del siglo»: el acto épico-romántico de un soñador postmoderno.

Imaginación

■ **ANTONIO A. GÓMEZ YEBRA**

El I Premio de Literatura Infantil 'Ciudad de Málaga', 2010, correspondió a La bicicleta de Selva, de Mónica Rodríguez, una ingeniera nuclear que se dedica intensamente a escribir narrativa destinada a los más pequeños.

Sin embargo, nada en el texto recuerda los estudios de la autora, que se ha decantado por una obra en la

que un personaje mayor, un abuelo, cuenta, no probablemente a su nieto, la historia de una chica de piel oscura, Selva, cuyo nombre tampoco concuerda con sus orígenes.

Porque Selva procede de algún lugar innominado de África, de una zona desértica que tanto ella como su propio abuelo añoran. La muchacha va al colegio (se supone que en España) y allí se da a conocer como al-

guien muy especial, debido a su fértil imaginación. Una imaginación compartida por el narrador, quien vivirá con ella algunos pasajes más hermosos de su infancia.

La pareja coprotagonista convertirá un banco de la plaza en un barco pirata, descubrirá que una selva puede no estar pintada de verde, o que se consiga hacer música con las dunas del desierto.

Esta historia de protagonismo compartido mantendrá a Selva y al narrador unidos por una bicicleta vieja y desconchada, herencia del abuelo de la muchacha.

También la bicicleta tiene una historia: sirvió para que el abuelo de Selva huiera de su país en guerra y llevara medicinas, cartas y



■ **LA BICICLETA DE LA SELVA**

Autora: Mónica Rodríguez.
Ilustraciones: IAnuska Allepuz.
Editorial: Anaya.

arena a los suyos.

No todo el mundo entiende la función de una bicicleta que avanzaba por el desierto, ni que no pueda pintarse. Solo los privilegiados por el don de la imaginación.

Sí lo entenderá el abuelo de Selva, que encuentra el desierto en los poemas copiados en papel e introducidos en una botella. No es una paradoja, es sencillamente, poesía. Lo que se destila a lo largo del relato, y lo que nace entre Selva y el narrador pese a sus diferencias culturales y raciales.